



# Voces Ancestrales: Mujeres que custodian la memoria biocultural

ORQUIDIA GUADALUPE RODRÍGUEZ-MORENO Y ANDREA VENEGAS SANDOVAL

La memoria biocultural se manifiesta en los paisajes cultivados, los sistemas alimentarios tradicionales, los saberes medicinales, las lenguas originarias y las formas de organización comunitaria

## La mujer y la memoria biocultural

En el corazón de los pueblos originarios y comunidades locales, las mujeres han sido fundamentales en la conservación de la **memoria biocultural**, entendida como un entramado dinámico de conocimientos, prácticas, valores, espiritualidades y afectos que vinculan profundamente a las comunidades con sus territorios. Esta memoria no es un archivo del pasado, sino una práctica viva de resistencia, adaptación y reconstrucción frente a procesos históricos de colonización, despojo y transformación ecológica <sup>[1]</sup>.

Según datos de la FAO, el 43% de la fuerza laboral agrícola en países en desarrollo está conformada por mujeres, quienes desempeñan un papel clave en la preservación de semillas y conocimientos agroecológicos <sup>[2]</sup>. Las mujeres, como guardianas de estos saberes, han desarrollado estrategias para seleccionar, cultivar y conservar especies vegetales, asegurando su permanencia en el tiempo. En comunidades indígenas de México y Perú, proyectos de reforestación liderados por mujeres han restaurado hectáreas de bosque, asegurando la continuidad de especies nativas y prácticas sustentables. Además, hay estudios que destacan que las mujeres desempeñan un papel esencial en la transmisión de conocimientos agroecológicos y en la preservación de la biodiversidad <sup>[2]</sup>. Su papel trasciende la vida cotidiana, pues no solo garantizan la continuidad de saberes ancestrales, sino que también impulsan la innovación en la gestión sostenible del ambiente.

La memoria biocultural se manifiesta en los paisajes cultivados, los sistemas alimentarios tradicionales, los saberes medicinales, las lenguas originarias y las formas de organización comunitaria. Como cuidadoras de la vida, las mujeres han sido portadoras y creadoras de la memoria colectiva. Su participación en la selección de semillas, el manejo del agua, la crianza, los rituales, la oralidad y la salud comunitaria no solo asegura la transmisión de saberes, sino también la preservación de los sentidos de pertenencia e identidad de las comunidades.

## El papel de las mujeres en la agroecología y la herbolaria

Históricamente, las mujeres indígenas y campesinas han sido protagonistas en la domesticación de cultivos que hoy sustentan la alimentación global. Según la FAO, el 60% de las semillas utilizadas en sistemas agroecológicos provienen de prácticas de selección y mejora lideradas por mujeres <sup>[2]</sup>. Sin embargo, su contribución ha sido invisibilizada debido a múltiples factores derivados del sistema patriarcal y neoliberal, que llevan principalmente a la falta de reconocimiento económico y social. A pesar de ello, han formado redes de acción que combinan conocimientos heredados con técnicas contemporáneas, promoviendo la sustentabilidad y el desarrollo comunitario.

En la medicina tradicional, las mujeres han jugado un papel crucial en la selección y el uso de plantas medicinales, contribuyendo al bienestar de sus comunidades y al avance del conocimiento científico. Estos saberes no son meramente utilitarios,



sino parte de un entramado ético, espiritual y territorial que conforma los cimientos de muchas culturas originarias. Estudios de la Organización Mundial de la Salud (OMS) resaltan que más del 80% de las poblaciones rurales en América Latina dependen de la medicina tradicional para su atención primaria, con las mujeres como principales transmisoras de este conocimiento [³].

En este contexto, resulta imprescindible hablar de **diálogo de saberes**, entendido no como una integración mecánica entre el conocimiento científico y el tradicional, sino como un encuentro intercultural basado en el respeto mutuo y el reconocimiento de distintas formas de entender el mundo. Tal como plantea Catherine Walsh, el diálogo de saberes es “una posibilidad de re-existencia” que abre caminos para reconstruir mundos otros, desde el entrelazado de experiencias, memorias y luchas de los pueblos [4]. Este diálogo implica aprender a escuchar y valorar saberes que han sido históricamente deslegitimados.

#### **Retos y resistencia: mujeres ante el cambio climático**

Actualmente, las mujeres enfrentan desafíos derivados del cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Estudios del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) han señalado que las comunidades rurales lideradas por mujeres, como

las de la Sierra Tarahumara en México, han experimentado cambios drásticos en los patrones de precipitación y temperatura, afectando su acceso a fuentes de agua y la productividad agrícola [⁵]. Estas alteraciones han incrementado la vulnerabilidad de las mujeres en la gestión de recursos naturales y la seguridad alimentaria. Según el IPCC, las mujeres rurales son particularmente vulnerables a la degradación ambiental, ya que dependen en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia. No obstante, han logrado abrir espacios en la educación, la política y la economía, impulsando modelos de comercialización sostenible y luchando por una gestión equitativa de los recursos.

El uso de tecnologías innovadoras les ha permitido fortalecer sus estrategias de conservación y difusión de la memoria biocultural. Entre estas tecnologías, destacan los sistemas de monitoreo satelital para evaluar cambios en la biodiversidad, el uso de drones en el mapeo de ecosistemas comunitarios y aplicaciones móviles que facilitan la recopilación de datos etnobiológicos. Desde plataformas digitales hasta nuevas técnicas de agricultura regenerativa, las mujeres han sabido equilibrar la tradición con el progreso. Un ejemplo de ello es el programa de agroecología digital impulsado por la Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad, el cual ha permitido la capacitación en técnicas agrícolas sostenibles mediante el uso de plataformas en línea [⁶].



### **Hacia un futuro de equidad y reconocimiento**

Aun con su rol esencial en la preservación de los recursos naturales y el conocimiento tradicional, las mujeres continúan enfrentando discriminación por su género, etnia y estatus socioeconómico. Es imperativo garantizar sus derechos individuales y colectivos, incluyendo el acceso equitativo a la tierra, la participación política y la justicia social.

El reconocimiento y fortalecimiento de su papel en la gestión del patrimonio biocultural no solo beneficia a sus comunidades, sino que también contribuye a la construcción de sociedades más justas y sustentables. En diversas regiones del mundo, este reconocimiento ha sido impulsado por políticas públicas y programas de conservación con enfoque de género. Por ejemplo, en Bolivia, la Ley de Derechos de la Madre Tierra ha fortalecido la participación de mujeres indígenas en la gestión ambiental, facilitando su acceso a recursos naturales [7].

En el contexto chiapaneco, las mujeres indígenas han desempeñado un papel esencial en la defensa del territorio y el mantenimiento de sus tradiciones. Organizaciones comunitarias han impulsado estrategias de agroecología y gestión del agua que han permitido fortalecer la seguridad alimentaria y preservar la biodiversidad local. Asimismo, el movimiento de parteras tradicionales ha asegurado la continuidad de saberes ancestrales en salud, promoviendo el reconocimiento de su labor dentro de los sistemas de salud pública. Valorar sus aportaciones es fundamental para garantizar la continuidad del legado biocultural

en Chiapas y otras regiones con dinámicas similares, asegurando su papel central en la construcción de un futuro sostenible para las generaciones venideras.

### **PARA CONOCER MÁS**

[1] Toledo VM, Barrera N. *La memoria biocultural y la resistencia comunitaria*. México, D.F.: UNAM; 2023.

[2] FAO. *El rol de las mujeres en la agroecología y la seguridad alimentaria*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; 2023.

[3] Organización Mundial de la Salud (OMS). *Medicina tradicional en América Latina y su impacto en la salud pública*. Ginebra: OMS; 2023.

[4] Walsh C. Interculturalidad, conocimiento y decolonialidad. *Revista de Ciencias Sociales*. 2009;(25):12–30.

[5] Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC). *Cambio climático, género y comunidades vulnerables: evaluación global*. Ginebra: IPCC; 2023.

[6] Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y el Caribe (RMIB-LAC). Participación y liderazgo de las mujeres indígenas en la conservación de la biodiversidad. Ciudad de Panamá: RMIB-LAC; 2023. Disponible en: <https://rmiblac.org>

[7] Pérez R, González M. *Perspectivas de género en la conservación biocultural*. Bogotá: Editorial Universitaria; 2023.

Desde plataformas digitales hasta nuevas técnicas de agricultura regenerativa, las mujeres han sabido equilibrar la tradición con el progreso.

### **DE LAS AUTORAS**

**M. en C. Orquídia Guadalupe Rodríguez-Moreno**

Instituto de Conservación del Patrimonio Biocultural A.C.

Autora de las fotografías

**Dra. Andrea Venegas Sandoval**

Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

[andrea.venegas@unicach.mx](mailto:andrea.venegas@unicach.mx)

